

EL SIMBOLISMO ¿QUE ES ?

Al aproximarnos a éste, el más difícil de los temas, como es la verdadera significación de la Masonería, nos gustaría enfatizar el hecho de que el principal objetivo es ser tan sugerente y presentar una interpretación tan interesante como nos sea posible, de manera que las mentes de los inteligentes e interesados Masones se muestren acrecentadamente activas en la búsqueda de la verdad.

La mayoría de ellos advierte que hay --con toda probabilidad -- una realidad subjetiva , que subyace detrás de las formas exteriores, y ésta es su búsqueda, pero cuál puede ser esa realidad, y cómo debe ser interpretada ,permanece siendo un definido problema.

Sin embargo, no tenemos la intención de ser dogmáticos. El dogmatismo que afirma que las creencias de algún pensador, o de alguna escuela de pensamiento, deben ser correctas, y que algunas otras creencias e interpretaciones son erróneas, no ayuda a ninguna mente inteligente.

El dogmatismo que rehúsa aceptar alguna sugerencia o a considerar alguna hipótesis tentativa y que afirma igualmente que el trabajo Masónico no tiene significación profunda , y que no existe significado oculto para ser hallado detrás de sus formas, es igualmente inútil.

Nosotros sólo presentamos algún significado sugerente, y ofrecemos ciertas hipótesis que pueden dilucidar las más amplias significaciones, y dar razón para la FE que motiva a todo verdadero Masón.

Estamos tratando con un tema que debe ser considerado desde el ángulo del efecto total, y desde el punto de vista del trabajo, como un todo.

La Masoneria no debe ser considerada desde el ángulo de un sólo símbolo o detalle aislado.

No será correctamente comprendida hasta que su Síntesis general y su lugar en el mundo del pensamiento sean mejor abarcados.

Su técnica no logrará su plena utilidad y su pasado no será reconstruido y recobrado, elaborando, simplemente , algún detalle específico

En la historia natural, la naturaleza y forma de un animal prehistórico, puede ser recobrada y reconstruida a partir de un solo hueso.

Pero la verdadera Masonería solamente emergerá y se verá en su real belleza a medida que nosotros percibamos la verdad subyacente, y veamos la belleza interna, que la forma externa está buscando revelar.

Sin embargo, mucho se ha perdido que más tarde será revelado, pues estamos tratando en esta época, con una etapa intermedia, en la revelación que llega a través del trabajo Masónico. De aquí mucha de nuestra dificultad.



La Masonería es un sistema y una secuencia de símbolos, y es mediante el uso correcto de estos símbolos y del inteligente trabajo de los rituales alegóricos, que llegará la iluminación y será evocada en el estudiante Masónico esa comprensión intuitiva, que acrecentará su utilidad, en el futuro inmediato, y pondrá los cimientos para la construcción de ese Templo del Señor, que será la Gloria de la Nueva Era, para la cual todo el pasado nos ha preparado

Ninguna interpretación verdadera podrá producirse a menos que se logre una mejor perspectiva, y el sistema se una estrechamente con la historia evolutiva de la humanidad misma.

Aquí puede ser de valor una clave: ella se encontrará en el estudio de la relación mutua de los tres templos mencionados en la Biblia.

EL TABERNACULO EN EL DESIERTO -- EL TEMPLO DE SALOMON -- y el TEMPLO DE EZEQUIEL.

estos pueden ser comprendidos en términos del desenvolvimiento racial de la Humanidad.

La antigua Lemuria, vio primero esos templos de líneas ásperas, trabajadas en bruto, sin techo, con inmensos espacios abiertos a los cielos, que aunque se erguían con fuerza, les faltaba belleza ; de ellos, Stonehenge es tal vez remanente.

Ellos corresponden a la etapa de los trabajos de cantera, que precedieron a la construcción del

Templo del Rey Salomón, y marcaron los primeros intentos toscos de los primitivos Masones del mundo.

De esta etapa podemos saber muy poco. No hay registros y mucho de lo que sabemos es conjetura y deducción , que surge de esas antiguas y misteriosas estructuras, que dan testimonio de una raza y de una historia perdida en la noche del tiempo.

Las antiguas civilizaciones llegaron y se fueron, pero gradualmente las ideas y el plan del G.A.D.U. comenzaron a imprimirse más en la mente de los hombres.

Ellos reaccionaron con mayor sensibilidad a las invisibles y oscuramente presentidas fuerzas interiores, que fueron determinando las líneas de evolución y respondieron a la dirección interna con más constante precisión.

La antigua Atlántida floreció y durante su civilización el hombre se desarrolló constantemente, y con la llegada del período, del cual trata el Antiguo Testamento, tenemos este crecimiento y progreso, sumariamente simbolizado para nosotros en la historia de los hijos de Israel en el desierto y en el Tabernáculo que ellos construyeron -- que es en sí mismo un símbolo de aquello que es transitorio y efímero.

Este Tabernáculo encerraba dos conceptos.

1-- La naturaleza temporaria de la vida humana, y el cambio inevitable, en los procesos evolutivos. Al mismo tiempo,

señalaba un viaje hacia el Este, pues los hijos de Israel viajaron al norte desde Egipto, yendo al Este.

Así ellos simbolizaron el gran viaje Masónico.

2-- El cambio racial en la humanidad, tipificado para nosotros en el error de los Judíos, y en la historia -- interna y poco conocida-- de las doce tribus.

Es interesante notar en conexión con el Tabernáculo, --como está relatado en la Biblia, cómo emerge la misma básica trinidad, y encontramos a Moisés , Aarón, y Joshué, ubicados como los primeros símbolos.

Como todos los Masones saben, estos tres personajes, o aspectos de la Deidad, están representados en nuestras Logias, como el V.M. el 1Vº, y el 2Vº.

Este es el simbolismo del Tabernáculo transitorio, un resumen para la posteridad de la historia pasada de la familia humana y sus viajes evolutivos.

En una pequeña síntesis, tendríamos que :La Lemuria fue la Cantera de la humanidad. Los Atlantes desarrollaron el aspecto ritual y evolucionaron la forma.

La raza Aria protegió el trabajo con las palabras y las señas secretas, y descubrió la palabra sustitutiva.

La próxima Raza revelará el propósito y descubrirá la Palabra Perdida.

En consecuencia, ya sea que la idea encuentre aceptación en nuestra mente o no, para el mundo occidental, y para nuestra raza en particular, en el Antiguo Testamento se muestra una gran parte del Plan del Maestro Constructor.

Allí vemos delineado lo que podríamos considerar como la estricta impresión del desarrollo racial, y sobre sus páginas está escrito nuestro gran destino espiritual.

Tenemos entonces que un símbolo es un signo externo, visible y tangible, de una realidad espiritual interna.

Si esto es admitido (y esta es la definición usual y correcta, utilizada y apoyada por muchos Masones), entonces, detrás de todas las formas exteriores del trabajo Masónico, latente en sus rituales y oculto detrás de todo el sistema de símbolos, hay algún valor espiritual, y alguna definida y o pensada enseñanza, que puede ser descubierta por aquellos cuya visión está despierta.

Debe haber algunos claros valores esotéricos que, aunque no aparecen en la superficie, sin embargo están presentes, así como algunas significaciones que emergerán luego de la correcta búsqueda.

Ahora, si esto no es así, y si los rituales , trabajos , símbolos y dramas de la Masonería, son simplemente la recapitulación sin sentido de formas sin significado, entonces mucho

tiempo y energía están perdiendo los Masones por el mundo.

Si también la única virtud es la ética, y los objetivos mayores son simplemente el cultivo de las virtudes Masónicas de prudencia, temperancia, fortaleza y justicia ,y el de inculcar el amor fraterno entre los miembros de la Orden , entonces la Masonería ha fallado en lograr al menos tanto éxito como algunas de las grandes religiones del mundo.

Pocos Masones necesitan ir a sus Logias para aprender las necesarias y universalmente reconocidas (aunque poco practicadas) virtudes humanas y objetivos del carácter.

Un símbolo también podría ser definido como una exteriorización o precipitación sobre el plano físico, de aquellas realidades internas y causas subjetivas que son responsables de los efectos externos..

Está llegando a ser Universalmente reconocido que nada se materializa en el plano de los sentidos ordinarios, que no posea sus raíces en el mundo invisible de las ideas.

Todo en el mundo vegetal emerge de una semilla oculta.

Cada ser humano es producto de un factor que llamamos Vida. Esta Vida germinada en la oscuridad, invisible y oculta, que luego, a través

del misterioso proceso del nacimiento, aparece en la manifestación.

Toda la actividad humana, religiosa, social, económica o política, se basa sobre algún concepto de pensamiento oculto, y sobre alguna idea fundamental, sentida y formulada , que se descubre está latente en la mente de la naturaleza, en la mente del hombre, o en la mente del G.A.D.U.

Se ha dicho justamente , en conexión con la vida de pensamiento de la Raza, que antes de todo está la idea, luego el ideal reconocido, y finalmente el Ídolo, o la idea manifestada.

Esto es verdad en todo lo que se ha exteriorizado en el mundo como resultado del pensamiento del hombre, ya tenga la forma de un Gobierno, una religión, o una máquina de coser.

Por lo tanto, lo mismo es verdad en la Masonería.

Detrás de la forma externa subyace una idea; divina, como son todas las ideas, invocando el pensamiento, el Plan , y los propósitos del G.A.D.U.

Detrás del simbolismo, del trabajo Masónico exterior, está el ideal Masónico, interpretado hoy, en términos de ética y filantropía, pero capaz de algunas muchas más profundas, y tal vez más verdaderas interpretaciones .

A través de la correcta comprensión del trabajo simbólico, ciertas energías creativas pueden ser traídas a la actuación.

Esto suena misterioso, pero ocurre todo el tiempo cuando los seres humanos crean algo mediante el poder de la mente y su habilidad entrenada.

Cuando estas energías se liberan, pueden tener un efecto potente, y las actividades del G.A.D.U., ser apoyadas en la tierra, a través de la actividad inteligente del Masón que tenga correcta visión y correcta comprensión.

MERCURIO II



LOS SECRETOS DEL TAROT

Por GUSTAVO FERNÁNDEZ

CONTINUACIÓN

EL DIABLO simboliza la materia que puede engeuecer y cortar todo destino de evolución con el ser humano. Los dos demonios inferiores que le acompañan, uno del sexo femenino y otro del masculino, están encadenados por sus pasiones. Sus manos atadas muestran que no pueden ser liberados sin la ayuda exterior. Respecto de lo afectivo, la sexualidad aparece aquí como única finalidad, uniendo a los seres sólo con fines egoístas y cada uno pensando en su propia satisfacción. Indica entonces una atracción puramente física que no está sostenida por el amor. Muestra el nacimiento de una relación de la cual la persona se arrepentirá.

En otros planos indica astucia, tendencia a la agresividad y rebeldía, el desorden, disminuye la lucidez. Es también la carta de la hechicería (cuando aparece con la Luna o la combinación Torre-Diablo-Muerte -en cualquier orden- indica "daño de muerte"). Chusmeríos, desequilibrios psíquicos, traiciones. Hace referencia al dinero, pero en su sentido de corrupción. Puede ser dinero mal habido y, por sus connotaciones espirituales, por juegos de azar. Fraude, estafa,

problemas de todo tipo, egoísmo, y se identifica con Neptuno, Capricornio y Saturno.

El Diablo ha conservado, de sus orígenes divinos, las alas y las piernas azules, símbolos de acción. Muestra la lengua -símbolo en todas las culturas del conocimiento exotérico, es decir, revelado y transmitido- pero aquí empleado para el mal. Toma por una hoja una espada sin empuñadura, con la que hierde pero también se lastima, señal de la persona que no repara en herirse a sí misma para destruir a otras. Su cornacupia le confiere una inteligencia fecunda y original pero amoral. El suelo amarillo con estrías negras marca a esta carta con una fuerte sexualidad que puede aprisionar al sujeto. Invertida es "menos mala", pero se la interpreta en el mismo sentido. Se corresponde con el almizcle, el diamante, el verde oscuro, la cabra, la orquídea y las grandes ciudades.

LA TORRE es la carta más nefasta del Tarot. Es sinónimo de catástrofe. Está representando a la torre de Babel en la que Dios castigó al hombre por su soberbia, diversificó los idiomas y ya no pudieron entenderse unos con otros. El rayo o fuego que viene del cielo simboliza el castigo y la caída. El hombre ha creído ser Dios y ha olvidado lo humilde de su condición. Es una carta maléfica, sinónimo de grandes dificultades, de ruina y de pérdida de todo lo obtenido.

Debemos observar que los personajes que caen de la torre no tienen de dónde asirse, perdiendo toda posibilidad de apoyo y de estabilidad. Indica que el camino tomado lleva a la catástrofe. Debe aconsejarse buscar una opinión autorizada y actuar en consecuencia. Con esta carta se recogen frutos amargos. En el plano financiero, fracaso o quiebra. En el sentimental, ruptura, divorcio, cambio completo y doloroso de la situación. Pérdida de seres queridos o accidentes y heridas. Sus correspondencias astrológicas son Marte y Plutón. Invertida sigue siendo mala, pero de naturaleza atenuada ("algo se rescatará de la hecatombe").

Si sale junto a la Muerte y el Juicio, puede significar guerra, conflicto armado o prisión. Pero los brotes de hierba y sus ventanas nos recuerdan que tal vez no es necesario lanzarse desesperadamente al vacío sino descender algunos tramos de la escalera oculta y saltar desde las ventanas; así la caída será menor. Sus correspondencias son el ajeno, el rubí, el rojo sangre, el oso, el pimentero y la caña de azúcar.

LA ESTRELLA es carta de consuelo, de influencia benéfica que viene del cielo, claridad que enseña y reconforta. Se aproxima aquello que se desea. También significa renovación del medio ambiente, con la llegada de nuevos y buenos amigos o de un dulce o consolador amor. Regenera y permite volver a florecer con armonía y espiritualidad. La figura femenina simboliza la naturaleza que libera sus secretos por obra del amor. Los cántaros con agua representan las polaridades yin y yang que se encuentran y armonizan, mezclándose en el estanque en un solo conjunto. Ver, entonces, la oposición no como conflicto sino como complemento.

Es la carta de la esperanza, de la buena suerte (la "buena estrella") y de una ayuda que puede ser tanto espiritual como material. Se debe considerar como una aurora, un mensaje de consuelo y fe, una luz que viene del cielo y disipa los malos presagios. Inspiración artística, revelación de una vocación, ayuda de amigos, superación de dificultades. Invertida: mala suerte, pérdida de todo lo anterior. Está representada por una joven desnuda, símbolo de pureza y realización.

El cántaro que cubre su sexo precisa que, por allí, todo es armonioso. Su rodilla izquierda, hincada en tierra, la vincula a la materia. Hace circular la energía por sus vasos. El pájaro negro que está posado en el árbol es la inspiración fecunda (el color negro, en la Gran Obra de la Alquimia, es el del Huevo Filosofal macerándose en el atanor -horno- que, al quebrarse, revelará la Piedra Filosofal gestada en su interior).

Quien posea este arcano en su Línea de Vida o lo saca con frecuencia debe esperar una gran suerte -tal vez como premio a los sacrificios hechos en su vida- o que el trabajo serio de finalmente sus frutos. Aunque las cartas vecinas no sean muy favorables, la Estrella abre las puertas a la felicidad y la esperanza.

Otorga la inspiración a un creador y puede anunciar el encuentro del alma gemela. Es la carta de las fuerzas creadoras y del despertar de la conciencia, la del final de las pruebas. Sus correspondencias son con Acuario, Libra, Leo, Géminis y el Sol. La amatista, el violeta, el pavo real, el cocotero, la acacia, el cardo, las hierbas diuréticas y los manantiales.

LA LUNA es una carta engañosa. Así como la Luna no tiene luz propia, sino que refleja la luz del Sol, de la misma manera está simbolizando un espejismo, algo que no responde a la realidad, sino que es un reflejo de ella. La Luna, que es tan cambiante, puede ser el origen de errores que perturben el equilibrio de la persona.

Ilusiones que no tienen sus bases asentadas en la realidad y, por lo tanto, posibilidad de decepciones. Los aspectos mentales positivos y negativos del sujeto, según caiga al derecho o invertida. En algún sentido puede significar fertilidad, por las cualidades femeninas de la Luna, y un crecimiento intelectual. Indica fluctuaciones emocionales, estados anímicos cambiantes, inestabilidad.

También, al revés, puede significar falsedad, embuste, calumnias, discusiones. En ella todo es instinto e inteligencia, especialmente la material (el suelo amarillo indica el cuerpo). Los dos perros aullándole representan nuestras necesidades instintivas al creer que lo imposible está más cerca de lo que la realidad indica (y la advertencia de no caer en el error opuesto: cuando señales a la Luna, siempre habrá estúpidos que se quedarán mirándote el dedo).

El número de sus rayos simboliza el ciclo de la reproducción y la vida sexual, las dos torres unen el mundo mental al material. El cangrejo, animal asociado a la Luna con tanta frecuencia como el perro (la Luna es regente del signo de Cáncer, precisamente, el Cangrejo), afirma la fuerza autodestructiva del inconsciente.

Es el arcano de la imaginación y favorece a los escritores, a los poetas y a todos aquellos que utilizan lo imaginario (también los estafadores y vendedores de ilusiones), el sueño, la introspección. Permite llegar a las fuerzas ocultas en lo más profundo de nuestra personalidad.

También puede anunciar una noticia relacionada con niños. Rige los intercambios materiales, el comercio y todo lo referente al agua. Indica también el magnetismo y el encanto personal de un ser. Invertida representa las ensoñaciones peligrosas, la dispersión de ideas, la pereza o la inconsciencia. También puede anunciar errores de juicio, dificultades en el comercio o una disminución de las facultades creadoras. En cuanto a la correspondencia filosófica, ésta se establece con Cáncer -como ya señaláramos- la Luna misma, Piscis, el ámbar, la perla, el carmesí, el delfín, el sauce y las islas.

EL SOL es una carta muy fuerte y benéfica. Generalmente representa al propio consultante, en la mejor expresión de su personalidad. La actividad cósmica, símbolo de triunfo y amor. Siempre indica una superación.

El consultante se beneficiará obteniendo sus deseos y saliendo airoso de cualquier situación difícil por la que esté atravesando. Los dos niños que juegan bajo el Sol representan la pureza y la inocencia. El amor aquí es puro y desinteresado. Se tocan el plexo, nudo de energías emotivas, y la nuca, punto de equilibrio cuerpo-mente. Sus taparrabos azules simbolizan una sexualidad equilibrada y bien aceptada. Los 13 pétalos o "lágrimas del Sol" simbolizan las

energías protectoras del Arcano sin Nombre, y el Sol la alegría de vivir y el deseo de construir.

Es una de las mejores cartas del Tarot, atenuando el efecto negativo de las cartas maléficas. El consultante tendrá una oportunidad feliz próximamente. Poder de creación, de razonamiento, de actividades. Muy armoniosa en el plano del amor marcando una conquista en el terreno sentimental. En lo material, es ganancia de dinero.

Es el triunfo sobre la Torre (los 16 rayos del Sol y las dos piedras que recuerdan los guijarros amarillos) ya que las energías se han transmutado positivamente. Las lecciones, bien comprendidas, han sido aprovechadas, y la construcción del muro se ha hecho posible gracias a la inteligencia y al trabajo.

En buena posición puede significar una cierta celebridad, presente o por venir, si sale junto al Juicio. Predispone a la medicina y a todos los oficios relacionados con el manejo de dinero. Invertida, pierde su fuerza y anuncia un cierto orgullo destructor, egoísmo o pérdidas materiales. Sus correspondencias cabalísticas son el Sol mismo, Leo, el verano, la canela, el platino, el amarillo dorado, el gavilán, el girasol, el olivo y los países y climas cálidos.

EL JUICIO está simbolizando el Juicio Final, la Justicia que viene del cielo. Es el juzgamiento del mundo inferior por el mundo superior. La actitud de los personajes, sin embargo, no es de temor, sino de espera y fe, pues después del Juicio viene la Resurrección. En este sentido, indica la hora en que se hará un examen de todo lo realizado y se producirá el renacimiento. Es una carta de extrema rapidez, muy fuerte y que tiene el poder de acentuar los efectos de la carta vecina; en general es benéfica. Indica que habrá nuevas posibilidades que beneficiarán al consultante. Como el rayo que viene del cielo, esta carta tiene efectos instantáneos y precipita los acontecimientos. Se debe guardar siempre el

sentido de algo inesperado que irrumpa repentinamente en la vida del consultante.

En el plano sentimental es buena, pues permite ver con claridad, por lo tanto, no induce a error. Posee dos símbolos trascendentales: el de la posteridad (el ángel) y el de la resurrección de Lázaro (el hombre saliendo de su tumba). La trompeta no es la de un llamado exterior, sino una advertencia interior. La bandera que enarbola el ángel lleva una cruz, signo de un sacrificio necesario para poder aprovechar las ventajas benéficas de este arcano, que representa la victoria de la conciencia. Si es sacado por una persona poco ambiciosa puede, por el contrario, indicar cambios dolorosos.

Normalmente, esta carta indica el fin de una prueba social, la realización de un proyecto, la salud recuperada o el nacimiento de un niño en la familia.

Es un arcano de renovación. Junto a la Muerte, el Juicio marca el final de un período triste. También puede anunciar justas recompensas, la celebridad o acontecimientos felices para todos aquellos cuya profesión implica un trato intenso con el público. En la tradición, este arcano es el de los factores hereditarios y genéticos del Hombre. Invertido, el Juicio representa una acción torpe, dificultades sociales o ambiciones desmesuradas.

Sus correspondencias son Escorpio, Marte, Plutón, el incienso, el ópalo, la naranja, el águila, el hibisco, el nogal, la amapola, los yacimientos arqueológicos y los teatros antiguos.

EL MUNDO es otra de las mejores cartas del Tarot. Debe ser considerada como el entorno muy bien dispuesto hacia el consultante (pero opuesto si aparece invertida), una cúspide, lo máximo que se puede alcanzar en una situación determinada, la realización de deseos, armonía, el triunfo después de la búsqueda, la llegada a la meta. Carta de evolución que permite alcanzar planos superiores tanto en conocimientos como en comprensión y armonía espiritual.

En el plano material también es excelente, pues permite acceder a las metas. El amor aquí es noble, brillante e impactante. Llega el amor de la vida. Suerte en todos los ámbitos. Poder sobre los acontecimientos.

Representa a nuestro planeta y también a nuestro yo interior en armonía y equilibrio con él. La mujer desnuda simboliza a la madre tierra. El ángel, el águila, el toro y el león representan los cuatro estados de la materia: el aire, el agua, la tierra y el fuego. Se trata de una alegoría conocida por todas las religiones, y corresponde a la Perséfone de los misterios de Eleusis, a la Isis egipcia, a las vírgenes negras de los cristianos o a la bella durmiente del bosque de la fábula infantil.

Es la quintaesencia de los cuatro elementos antes citados; sería entonces el Mundo purificado que se corresponde con el mito del Hermafrodita, la perfecta unión entre lo masculino y lo femenino. Por extensión, la buena relación con el entorno (familia, amigos, compañeros de trabajo) o que éstos concurren a nuestros planes, de donde es obvio que, invertida, uno de sus significados más fuertes será el de una mala relación con los demás.

Para quien ha logrado conocerse y aceptarse sin complacencia ni severidad, el Mundo indica la ruta de la evolución. Quien lo posee en su Línea de Vida o lo saca con frecuencia tiene tendencia a la armonía interior. Su único obstáculo será la facilidad. Junto con el Juicio, es un signo de imposición de la propia voluntad o metas sobre los demás. Sus correspondencias son el Sol, Saturno -por la introspección necesaria para tener el control- Marte y Júpiter, la violeta, el ónix, el índigo, el cocodrilo, el espino, la higuera y los lugares relacionados con las profundidades de la tierra.

EL LOCO aparece como un hombre joven, barbudo, que lleva su sombrero adornado con cinco cascabeles; el cinco es la cifra alquímica del Hombre. Su traje rojo, azul y amarillo lleva los colores de la inteligencia, el saber y la acción

creadora mal encaminados. El bastón sobre el cual no se apoya representa la imprudencia de no saber aprovechar las experiencias pasadas para tantear el camino, mientras el gato o el perro que le desgarran las nalgas representan los instintos vitales mal utilizados por el hombre. De hecho, el Loco desempeña el papel de un comodín.

Simboliza la irrupción de lo irracional, pero sólo adquiere su valor colocado junto a otra carta. La locura está en él. Como el Loco puede adoptar cualquier forma, hay que considerarlo en relación con las otras cartas.

Con:

- El Mago: es fuente de inspiración pero también de alucinaciones.
- La Papisa: un secreto que no se sabe guardar o revelado demasiado pronto.
- La Emperatriz: descubrimiento que trastorna la razón.
- El Emperador: poder en manos incapaces.
- El Papa: trastorna los conformismos; simboliza igualmente a los falsos profetas.
- Los Enamorados: un mal camino elegido.
- El Carro: ambición desmedida y poco realista.
- La Justicia: complicaciones judiciales, peligros para la libertad.
- El Ermitaño: cambiar la dirección de los enfoques.
- La Rueda de la Fortuna: cambios o viajes con riesgo o irresponsables.
- La Fuerza: acciones imprevisibles.
- El Ahorcado: prueba sentimental o afectiva.

- La Muerte: oposición o un peligro que amenaza.
- La Templanza: talentos sin sentido práctico.
- El Diablo: huida ante la realidad.
- La Torre: error muy grave, cuidado con la salud.
- La Estrella: pereza, inspiración sin voluntad de ponerla en práctica, gusto por el juego.
- La Luna: problemas psicológicos, imaginación desbocada.
- El Sol: desprecio por lo material que provoca problemas.
- El Juicio: indiferencia ante los problemas o necesidades de los demás, soledad.
- El Mundo: búsquedas externas ambiciosas, uso de la gente, incumplimientos.

Generalmente, si el Loco sale al derecho refuerza los malos aspectos de la carta vecina; si sale invertido, anula esa carta. Las correspondencias cabalísticas del Loco son la menta, la calcedonia, el amarillo pálido, el vencejo, el álamo y las regiones montañosas.

Éste no lleva número pues se le considera fuera de las tres series de cartas que conforman las otras 21. Es un vagabundo que con su atado al hombro recorre distraídamente un camino del cual no conoce el rumbo, dirigiéndose hacia un precipicio que no ve pues va mirando hacia arriba, perdido en sueños, lo que conlleva el riesgo de su propia destrucción. Indica caída y caos, abandono y una inestabilidad en todos los planos.

Depresión, decepción, defraudación, estafa y adulterio en el plano sentimental. En el plano afectivo: sentimientos que no ofrecen duración ni estabilidad, engaño (a menudo recíproco). Abandono voluntario de las cosas, pérdida

financiera. El Loco al derecho tiene el valor del Ermitaño invertido, y viceversa.

SIGNIFICADO DE CADA ARCANO MAYOR RESPECTO DE LA SALUD

- I - El Mago: sistema nervioso.
- II - La Sacerdotisa: órganos genitales y embarazo.
- III - La Emperatriz: garganta y vías respiratorias superiores.
- IV - El Emperador: equilibrio general.
- V - El Papa: estómago e hígado.
- VI - Los Enamorados: debilidad orgánica y tensión emocional.
- VII - El Carro: vitalidad.
- VIII - La Justicia: riñones.
- IX - El Ermitaño: sistema óseo y articulaciones.
- X - La Rueda de la Fortuna: circulación sanguínea.
- XI - La Fuerza: vitalidad y dinamismo, tiene que ver con la sexualidad y las enfermedades que la afectan, tanto físicas como psicológicas.
- XII - El Colgado: perturbaciones psíquicas.
- XIII - La Muerte: cirugías, traumas, desvitalización grave y muerte (depende de la aspectación general de la tirada). Junto a la Torre, accidente gravísimo.
- XIV - La Templanza: debilidad nerviosa.
- XV - El Diablo: afecta los nervios, órganos genitales y puede indicar aborto.
- XVI - La Torre: accidentes, heridas físicas, hemorragias, quemaduras.
- XVII - La Estrella: mejoría en todo aspecto.
- XVIII - La Luna: carácter de neurótico, necesidad de cambio de ambiente, problemas femeninos, disminución de la lucidez, problemas mentales.
- XIX - El Sol: corazón y, en menor medida, circulación.
- XX - El Juicio: es benéfica por sus características renovadoras.
- XXI - El Mundo: inmejorable. Recuperación. Buena atención médica.

0 - El Loco: estado psíquico muy alterado y debilidad. Abulia. Depresión.

CAPÍTULO 3

DISTINTOS TIPOS DE TIRADAS

El esquema de comienzo de una tirada, cualquiera, siempre es el mismo: se parte con el mazo debidamente ordenado, concentrándonos, o bien en la naturaleza de lo que va a preguntarse, o bien en la persona sobre la cual se consulta; para ello, quien concurra a la entrevista puede hacerlo con una fotografía o, mejor aún, sus datos completos (nombre y apellido, fecha de nacimiento, horario, de ser posible, y localidad donde nació) datos que escribiremos en un papel sobre el cual fijaremos nuestra atención mientras mezclamos las cartas, evitando así confiar en nuestra memoria.

Parapsicológicamente, esto tiene una razón de ser sumamente atendible: cada uno de nosotros somos, en última instancia, un punto de conciencia en la línea del espacio-tiempo. Así, puede haber infinidad de "Juan Pérez", unos cuantos "Juan Alberto Pérez", bastantes "Juan Alberto Pérez, de 45 años", unos pocos "Juan Alberto Pérez, nacido el 7 de octubre de 1955", apenas algún par de "Juan Alberto Pérez, nacidos el 7 de octubre de 1955 en la ciudad de Mendoza" y, sin duda, un solo "Juan Alberto Pérez, nacido el 7 de octubre de 1955 en Mendoza, a las 5.40 horas". Así, al focalizar, al definir el mínimo denominador del objetivo de nuestro interés, permitimos a nuestra mente centrar mejor sus aptitudes clarividentes sobre aquél cuyo contexto queremos conocer.

Comenzamos entonces el barajado, que consistirá en, como dijéramos, concentrados en el objetivo, con amplios movimientos circulares en el sentido de las agujas del reloj deslizar las cartas boca abajo sobre la mesa, durante un tiempo

prudencial. ¿Cuánto?. Mi propia experiencia me enseña que no depende del tiempo empleado, ni de la cantidad de vueltas efectuadas, sino que debe repetirse hasta que el conjunto de naipes se fragmente, se separe -o, cuanto menos, se estrangule- en dos grupos menores bien definidos. Ese es el momento conveniente de comenzar a reunirlos, siempre sin levantarlas de la mesa, hasta que quedan todas alineadas entre sí.

Presentamos el mazo entonces al consultante, pidiéndole que haga dos cortes (es decir, separe en tres montoncitos- siempre boca abajo. Procederemos entonces a echar un rápido vistazo a las cartas que quedaron abajo, las que nos darán una información esencial: con qué actitud acude el consultante a la entrevista. ¿Nos creará?. ¿Es un escéptico que viene a probarnos o sólo por obligación?. ¿Es un frívolo superficial o alguien con quien podremos desmenuzar los ricos detalles de esta consulta?. ¿Nos cuenta toda la verdad?. ¿Simplemente, nos miente?. Esta información será de vital importancia pues, entre otras cosas, nos indicará cuál deberá ser nuestro proceder, cómo decir las cosas; no es lo mismo hablar de riesgo de muerte con alguien maduro para manejar la situación, de nervios templados que seguramente capitalizará preventivamente nuestras indicaciones, que darle este dato a un histérico que tal vez precipite o condicione su seguridad personal precisamente en función de lo que le dijimos.

Volvemos a reunir los tres montoncitos en el mismo orden en que fueron cortados, pedimos que haga un solo nuevo corte (queda claro que si no hay consultante con nosotros presente, todos estos pasos los hacemos nosotros), reunimos sin mirar las cartas expuestas en dicho corte y, girando el mazo 180° hacia nosotros (un medio giro que lo pondrá frente a mí como si estuviera yo en el lugar del consultante) comienzo a sacar desde abajo del mazo, disponiéndolas sobre la mesa según el modelo de tirada que haya elegido, con un movimiento denominado "coletazo de pescado", y que consiste en "abanicar" la carta, invirtiéndola en el movimiento, de modo

que quede al revés de como quedaría si la diera vuelta simplemente como las páginas de un libro.

Es por demás evidente que se trata de aquel paso inicial de mezclar las cartas moviéndolas en círculos sobre la mesa, lo que posibilita que, en la tirada final, algunas queden al derecho y otras invertidas.

Tirada en cruz

Para que el Tarot responda a la pregunta "¿Cuáles son mis fuerzas y mis debilidades?", conviene proceder a echar las cartas "en cruz", constituye la forma más simple.

Se comienza por mezclar las cartas boca abajo sobre el tapete, tratando de vaciar la mente y de alejar cualquier angustia o emoción. Al elegir la primera carta, que representará el estado en que uno se encuentra, habrá que concentrarse en sí mismo. Entonces, se coloca esta carta a la izquierda, sin darle la vuelta. La segunda, que se coloca a la misma altura que la primera, pero a la derecha, simbolizará las posibilidades o los inconvenientes exteriores, es decir, lo que depende de los demás en la pregunta que se ha hecho.

La tercera carta se coloca entre las dos primeras, pero más arriba. Estará en relación con los pensamientos del consultante, con lo que verdaderamente motiva sus acciones. La cuarta, colocada debajo de la tercera, representará la materialización de la respuesta. Después de dar la vuelta a las cuatro cartas, en el mismo orden, se puede comenzar a interpretar, sin dejar de tener presentes los arcanos que representan la línea de vida; si aparece uno de ellos al hacer una pregunta, sus efectos serán significativamente importantes.

Tirada cortesana

Preguntas concretas sobre el porvenir inmediato pueden responderse con el método

llamado así por ser el más popular empleado por la célebre tarotista parisina Madame Lenormand en la corte de Luis XVI). Luego del barajado se extrae una carta -sin mostrarla- que se coloca frente al consultante. Luego se sacan tres más, que se colocarán en línea inmediatamente por debajo. La primera será la respuesta a la pregunta formulada; la segunda y la tercera, detalles sobre esa respuesta y la cuarta, las consecuencias del asunto.

A partir de una pregunta determinada también se puede proceder a echar, simplemente, una cruz, alrededor de una carta central, que reflejará la pregunta que se ha planteado; se colocan, en cruz, cuatro grupos de dos cartas de afuera hacia adentro, empezando por la rama superior y girando en el sentido de las agujas del reloj. Esta cruz constituirá, al mismo tiempo, el espejo del mundo y el alma. Generalmente se considera que las cartas de la rama izquierda de la cruz representan la disposición de quien hace la pregunta. La rama derecha simboliza al mundo exterior. La de arriba, la ayuda psíquica y moral, y la de abajo, la realización con la que se puede contar.

Tirada de los diez

Esta es otra forma de echar el Tarot que cuenta con numerosos adeptos, llamada así porque se emplean sólo diez cartas. Se puede recurrir a ella para obtener una respuesta o un consejo sobre un problema. Antes de mezclar las cartas se retira la que representará al consultante. Después habrá que dar la vuelta a los diez primeros arcanos.

El primero situará la atmósfera general que rodea a la pregunta o al problema que se ha planteado. La segunda indica las fuerzas que se oponen al consultante. La tercera representa la base de la situación actual. La cuarta simboliza una influencia que se está diluyendo o que va a desaparecer.

La quinta se refiere a una influencia que podría hacerse sentir; la sexta señala otra que no tardará en manifestarse. El séptimo arcano representa los temores que siente personalmente el consultante, sus dudas y tendencias negativas.

El octavo subraya la ascendencia que tienen la familia y los amigos sobre estas personas. El noveno es la carta de las ambiciones, las esperanzas y las actitudes positivas del consultante. La décima carta, finalmente, da una idea del resultado final.

Enganche desplegado

Se trata de tirar las siete primeras cartas de un Tarot correctamente mezclado y tirado. Luego se disponen las cartas boca arriba, con los arcanos a la vista de la siguiente forma: la primera, arriba, la segunda más abajo y algo desplazada hacia la derecha, la tercera más abajo y un poco más a la derecha, la cuarta igual. A partir de la quinta se vuelve a subir y se coloca la carta encima de la cuarta y un poco a la derecha. Se hace lo mismo con la sexta, y la séptima debe encontrarse a la altura de la primera, con lo que el conjunto formará una especie de "V" mayúscula.

En este sistema, la primera carta remite a las influencias del pasado. La segunda indica la situación presente del consultante. La tercera revela el futuro, en términos generales. La cuarta indica el consejo que se debe dar al consultante. La quinta representa a los asociados, los amigos o la familia del consultante. La sexta indica los obstáculos que aparecerán eventualmente en el camino a seguir, y la séptima simboliza la solución posible del problema planteado.

Tiradas con arcanos menores

Está implícito que las tiradas hasta aquí descritas pueden hacerse tanto con Arcanos Mayores -los 22 descritos- como con los menores (de los que hablaremos más adelante). Mi experiencia, por otra parte, me recomienda no

mezclar en las tiradas unos y otros. Y la razón es muy simple.

Espiritualmente hablando, cada mancia (o técnica adivinatoria) vibra en un determinado plano espiritual. Por consiguiente, distintos planos espirituales serán afines a distintos métodos de adivinación. Así, la Astrología corresponde al plano más elevado, seguido por los 22 Arcanos Mayores del Tarot, luego los menores (o "cartomancia") y finalmente, métodos tales como los "buzios", la ceromancia, la cristalomancia, etc. Si en una misma tirada mezclamos arcanos mayores y menores, estamos mezclando también las vibraciones espirituales de dos planos distintos, que sólo pueden aportar confusión e incertidumbre.

Tal vez el lector necesite alguna evidencia suplementaria de la realidad de esta división en planos entre los métodos de conocimiento clarividente. Sólo tiene que observar a su alrededor. ¿No ha reparado en que, espontáneamente, la gente con mucha formación espiritual o intelectual tiene una particular afinidad con la Astrología, la gente de nivel medio y sentido práctico con el Tarot -entendiendo como tal los 22 Arcanos Mayores- y el vulgo, de menor formación intelectual, y sólo interesado en frivolidades ("dígame si la mujer con la que me engaña mi marido es gorda, o vieja, o flaca, o rubia" o "¿Será joven, con plata y de cabello negro el hombre que encontraré pronto?") se inclina hacia la popular baraja española.

Para una pregunta acerca de problemas afectivos se pueden elegir, en un mazo bien mezclado, cuatro cartas que se disponen formando una cruz (tirada "cruzada"). La de la izquierda representa al consultante y la de la derecha será el otro, la persona en cuestión. La de arriba representará la motivación más elevada, el juez del juego, y la de abajo el resultado material.

Para obtener más detalles acerca de una persona que se conoce poco o mal se pueden echar siete cartas (tirada "septenaria"). Se mezcla

el mazo como ya se explicó y después se eligen siete que se disponen en una sola línea y a las que después se les da vuelta. Las tres primeras hablan del pasado y del carácter de la persona. La carta del centro representa lo que más la motiva. Las tres últimas hablan de su porvenir.

En esta lectura de las siete cartas, como en la mayor parte de las lecturas con arcanos menores, la salida de un as es incitación a volver a plantear la pregunta a los arcanos mayores, utilizando el sistema de la cruz.

Una última forma elemental de echar las cartas: la estación. Sus resultados valen por un período de tres meses, pero no responden a ninguna pregunta en particular. Indican simplemente las influencias que van a dominar en un período muy próximo. Primero hay que saber el arcano que corresponde al consultante. Se coloca esta carta arriba de la mesa. Después, se mezcla el mazo y se sacan nueve cartas.

Las tres primeras se disponen alineadas encima de la carta del consultante (la segunda debe quedar justo encima). Las tres cartas siguientes también se disponen en línea, de modo que la del centro cubra la del consultante. Y las tres últimas se colocan abajo, también alineadas.

Entonces habrá que dar la vuelta a las cartas elegidas, que formarán una especie de cuadrado. La línea superior representa al presente, la del centro se refiere al mes siguiente. La de abajo, al segundo y tercer mes. La carta final (abajo y a la derecha) es la que le da un sentido a la evolución general que supone este sistema. El dominio de tal o cual palo (bastos, espadas, etc.) proporcionará la tonalidad general de los meses subsiguientes.

Tirada gitana

En estos años de dedicarme a la actividad, tuve ocasión de contar con distintos profesores y maestros; algunos formales, institucionalizados, otros no. Entre los últimos, he aprendido distintos métodos de tirar las cartas, todos los cuales los

he aplicado y experimentado descubriendo lo variable de su efectividad. Lógicamente, como de cualquier manera excedería en demasía este volumen describirlos todos (lo que por otra parte sería meramente anecdótico, ya que la eficacia de algunos de ellos es cuestionable) me he limitado a reflejar aquellos de los que sí me consta su utilidad. Como por ejemplo este, al que he denominado "tirada gitana" por el sencillo hecho de que me fuera enseñado por una anciana dama de ese origen, aunque ignoro si en su tradición (y lenguaje) tiene algún otro nombre específico.

Se baraja el mazo como hemos explicado y comienza a distribuirse en cuatro grupos sobre la mesa: el primero arriba a la izquierda (representará el pasado), el segundo arriba a la derecha (el presente), el tercero abajo a la derecha (el futuro tendencial, esto es, hacia dónde irían las cosas si no se hace nada para evitarlas) y el cuarto abajo a la izquierda (las opciones, los recursos alternativos a los que se puede acudir, las personas que pueden influenciar para alterar ese futuro). Las cartas se van echando de a una en cada montón, en el orden indicado y en el sentido de las agujas del reloj, hasta repartirlas a todas. Luego se toma cada montón por separado, se descartan las cartas que hayan caído invertidas y se procede a la lectura con las restantes.

Es importante prestar atención a esto: supongamos que usted está echando la carta 1 en el montón del pasado, la 2 en el del presente, y al echar la 3, en el lugar correspondiente al futuro, la misma está invertida. No se trata de continuar con la 4 en el montón de las opciones sino de echarla en el espacio del futuro; si por casualidad la 4 también está invertida, pues se echará la 5, y si esta cae también al revés, la 6, etc., hasta que aparezca una al derecho, en cuyo caso recién se continuará con la carta siguiente en el montón siguiente

CONTINUARÁ

LOS SECRETOS DEL TAROT

Por GUSTAVO FERNÁNDEZ

gustavofernandez@email.com

El mito del Grial y la Tabla redonda

Por Bruno Cardeñosa

Los mitos artúricos surgieron a partir del siglo XII. Diversos poetas europeos, imbuidos en su saber oculto que aglutinaba desde las mitología céltica al devenir del Santo Grial, popularizaron -a base a filtrar encriptados los procesos alquímicos, espirituales y trascendentes del ser humano- las hazañas del reyezuelo a quien se le atribuyeron gestas en busca del Santo Grial.

Tal fue la influencia de aquellos relatos que el rey Arturo se convirtió en un personaje de leyenda, en un símbolo medieval, en el caballero por excelencia... En realidad, poco, muy poco se sabe acerca del rey Arturo. Real o legendario, parece que gobernó en Gran Betaña en la primera mitad del siglo VI y que fue capaz de reagrupar, tras la dominación romana, diversos reinos.

A partir de ahí, la realidad se mezcla con la ficción desde antes de su nacimiento. Y es aquí donde entra en escena el bardo Merlín, un mago y profeta heredero de una ciencia secreta que nació de la unión de un demonio y una virgen. Merlín, gracias a su magia, ayudó en sus conquistas al rey Uther Pendragon, tanto en las bélicas como en las licenciosas.

De una de estas nació Arturo, fruto de la unión del rey con Igraín, esposa del duque de Tintagel. Merlín se hace cargo de retoño, que lo pone bajo la tutela de quienes le pueden instruir en el noble arte de la caballería, palabra que simbolizaba también la búsqueda eterna del hombre en pos de la verdad, que se hallaba en el Santo Grial, una de las obsesiones de los hombres medievales reflejadas en las épicas caballerescas.

Diecisiete años después, el rey falleció sin dejar un heredero legítimo. Entonces, Merlín -por encargo de los caballeros- busca un digno sucesor. Aquí es donde hace su aparición Excalibur, la espada clavada en una piedra. Quien fuera capaz de desenvainarla, sería rey. Sólo Arturo lo logró y así se convirtió en rey, un rey capaz de reunir a diversos reinos que acabaría casándose con una mujer llamada Ginebra.

Mito o realidad, lo cierto es que en el año 1120, en las ruinas de la abadía de Gloucester, al oeste de Inglaterra, se encontraron las tumbas de ambos. A pesar de ello, insistimos, la realidad y la ficción se mezclan en los relatos medievales que convirtieron al rey Arturo en un personaje definitivo de la caballería que sabía de la realidad del Santo Grial, la "reliquia" que, según diversas fuentes, fue custodiada por cátaros y templarios en las mismas fechas en las cuales aquellos poemas se hicieron populares.

¿Bebieron aquellos trovadores de fuentes ocultas en poder de los miembros de estas órdenes?
¿Reflejaron bajo el aspecto de mitos el significa-

do, la ubicación y todos los detalles sobre el Grial? La mesa redonda Si por algo es conocida la misteriosa vida del rey Arturo -Artus- es por haber fundado la Mesa Redonda, a medida mal expresada como "tabla redonda", fruto de una mala traducción del vocablo inglés table, que significa mesa.

La institución fue fundada para reunir a una fabulosa corte de héroes, estableciéndose entre ellos relaciones de perfecta igualdad. Por consejo de Merlín, Arturo erige la Mesa Redonda con doce asientos simbolizando al Cosmos. De la lectura subterránea de los libros de hazañas artúricas del ciclo bretón se deduce una profunda simbología: "Los doce asientos, además de la trasmigración del alma a través de las doce eras cósmicas o ciclos del gran zodiaco, representan las doce pruebas iniciáticas del hombre antes de la conquista del yo superior", asegura el escritor Carmelo Ríos.

En el centro de la mesa se reservó un lugar para el Santo Grial, y a la derecha del rey Arturo quedó una silla vacante reservada para el Mejor Caballero del Mundo. Si alguien que no fuera digno de él osara en sentarse allí, moriría ipso facto. Y he aquí que una noche de Pentecostés el círculo de la Mesa Redonda se cerró. En ella se sentó Galahad, hijo de Lancelot, hijo a su vez del rey Ban y considerado el mejor caballero de Arturo, quien -tras superar una serie de pruebas iniciáticas que simbolizan la búsqueda del hombre hacia su propia esencia- accede, en otro plano de la realidad, al Castillo Venturoso, la

morada del Santo Grial, cuya visión ignora ante la presencia de una joven de turbadora belleza que se asemeja a la mujer de Arturo, Ginebra.

Y así, el hombre que estaba destinado a conocer el Santo Grial se vuelve indigno y queda desposeído de sus dotes de caballero. No es de extrañar que el mito, surgido tras los tiempos de los cátaros, metaforice el castigo al faltar a la pureza que buscaban los miembros de la orden, pureza que se convertía en el camino en busca del desprendimiento de la naturaleza maligna del hombre.

Curiosamente, aquellos hombres puros podrían haber sido custodios del Santo Grial e inspiradores de los mitos artúricos. Sin embargo, el caballero Lancelot se arrepintió y tuvo la oportunidad de contemplar, en la lejanía, el Santo Grial. No obstante, tanto él, como su hijo, son descendientes directos del hombre que según la tradición trajo a Europa el Santo Grial, José de Arimatea. ¿Tendrá esta alusión mítica algo que ver con lo aventurado por algunos audaces estudiosos que aseguran que un linaje real y divino se perpetuó en Europa? Ese linaje procedía del mismo Jesús, quien no habría muerto en la cruz.

La posibilidad de que estas creencias estuvieran basadas en documentos ocultos y custodiados por las ordenes medievales ha sido defendida por muchos. ¿Son los mitos artúricos una simbolización de tales conocimientos? La odisea de Parsifal A comienzos del siglo XIII los poetas

franceses Chretien de Troyes y Robert de Boron primero, y especialmente el alemán Wolfram von Eschenbach después, dieron a conocer la odisea de Parsifal, que completaba los mitos artúricos iniciados un siglo antes por Godofredo de Monmouth, autor de Historia de los reyes de Britania.

Parsifal, que habitaba en un bosque, vio pasar a varios caballeros. Para él, eran ángeles y, desde entonces, luchó por unirse a la Mesa Redonda. Finalmente lo consiguió e inició su odisea caballeresca e iniciática en busca del Grial, que le hizo llegar al castillo del rey Pescador, en donde avista a una doncella portando el Santo Grial.

Al igual que sus predecesores, no supera las pruebas y vaga errante por el mundo hasta que accede a la morada griálica, el Castillo Venturoso. Observa el Santo Grial y fallece... Y es que según la tradición, el iniciado debe "morir" para acceder a un mundo superior. Pero sólo un caballero tuvo el honor de poseer el Grial en sus manos. Fue el citado hijo de Lancelot, Galahad, quien se sentó en la silla vacía a la diestra del rey Arturo sin morir en el acto. Logró extraer la espada Excalibur y se convirtió así en el Mejor Caballero del Mundo, en el conocedor y poseedor de los secretos del Grial. Curiosamente, y al igual que los templarios, Galahad vestía con una túnica blanca estampada por una cruz roja y pertenecía a la Santa Orden del Sumo Melquisedec.

Los doce caballeros celebraron una ceremonia cósmica en la cual el Santo Grial dio a los presentes lo que ansiaban, como si de una fuente de maná se tratara... Detengámonos aquí.

Y lo hacemos porque una de las acepciones etimológicas que el poeta Eschenbach utiliza para designar al Grial puede traducirse por "piedra que vino de las estrellas". Sin embargo, el Santo Grial es, según la tradición, un cuenco, pero tal y como demostraron Johannes y Peter Fiebag en el número 117 de MAS ALLÁ "el Santo Grial de la Edad Media debió de ser la misma máquina de maná descrita por los israelitas en la Cábala".

Y es que las descripciones de los autores que popularizaron los relatos artúricos describen al mítico "cuenco" como algo similar a una máquina capaz de producir alimentos llegada de las estrellas. "Wolfran von Eschenbacg dice que hubo una vez una tropa que regresó a las altas estrellas y... que trajeron el Grial a la tierra antes de regresar a su hogar. La máquina del maná y el grial bien podría tener un origen extraterrestre".

Ahí es nada, pero lo cierto es que si el mítico objeto tenía una naturaleza tan prodigiosa y llegó a estar en poder de algunas órdenes medievales, el celo que del mismo guardaron éstas estaría más que justificado y -sólo para los iniciados- cifrarían los datos en aquellos textos artúricos que miembros de estas "sociedades ocultas" habrían inspirado a personas tan poco

sospechosas de poseer dotes de hombre culto como Wolfram de Eschenbach, que ni sabía leer ni escribir. Simbólicamente hablando, sólo el rey Arturo, en su vuelta al mundo, puede ofrecer las respuestas.

Según la leyenda, ya moribundo, una nave misteriosa le transportó a la mágica isla de Avalón en donde tres reinas velan su sueño... hasta que regrese.

En LVX FL

VENERATOR